

QUÉ SON LOS ÁNGELES

Para qué?

La Jerarquía Espiritual del Planeta, a través de sus distintos Ashramas, está entrenando a muchos cualificados discípulos en el "difícil arte" -un arte perdido como dirían quizás algunos investigadores esotéricos- de establecer contacto consciente con el mundo angélico a fin de acelerar el proceso de adaptación de la humanidad a las potentísimas energías que procedentes de la Constelación zodiacal de Acuario están penetrando en el aura etérica de nuestro planeta.

... presentar la totalidad del mundo angélico, en toda su inmensa gama de Jerarquías y funciones, como "energía individualizada".

... La decisión jerárquica de entrenar a los discípulos mundiales en el supremo arte del contacto angélico y de llegar por medio del mismo a orientar las mentes y corazones de todos los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo hacia el aspecto subjetivo de la Naturaleza, persigue también un objetivo de más profundas y amplias repercusiones que las meramente técnicas del contacto o impuestas por la necesidad de un cambio drástico en las condiciones sociales del mundo. Tal objetivo es la INICIACIÓN, la revelación objetiva a través del ser humano del Quinto Reino de la Naturaleza.

Cómo?

La consideración del Iniciado como de un Mago blanco en orden a la evolución planetaria presupone el contacto consciente con determinadas Jerarquías de Ángeles, o corrientes de energía individualizada, que cooperan en el proceso místico de liberación o redención del complejo mundo de las gastadas formas mentales, emocionales y físicas que constituyen la base material, sustancial o kármica de nuestro planeta Tierra.

Ahora bien, en orden a este concepto mágico de la vida o de respuesta angélica a la vida espiritual del hombre, hay que considerar siete grandes corrientes de energía actuantes en los inicios de esta Nueva Era de insospechables oportunidades mundiales:

- a) Una corriente de energía de tipo cósmico, más allá del entendimiento humano, proveniente de una Estrella específica de la Constelación de Acuario.
- b) Una corriente de energía cualificada proveniente de Aquella misteriosa Entidad espiritual definida en su totalidad como "SÉPTIMO RAYO".
- c) Una corriente supremamente dinámica de energía planetaria que fluye de SHAMBALLA, el más elevado Centro espiritual de nuestro Planeta, mediante la actividad indescriptible de Aquella Entidad psicológica conocida en los tratados esotéricos y místicos como SANAT KUMARA.
- d) Una corriente de energía espiritual trayendo sensibilidad a la Vida en todas sus posibles expresiones, en respuesta a la actividad suprema de SHAMBALLA, procedente de aquel centro místico del planeta definido esotéricamente como Jerarquía Espiritual o Gran Fraternidad Blanca.
- e) Una corriente de energía generada por la propia Humanidad altamente sensibilizada por La Jerarquía y canalizada por los discípulos espirituales y hombres y mujeres de buena voluntad del mundo, en un intento decisivo de establecer paz, belleza y armonía en las relaciones humanas.
- f) Una infinita y desconocida corriente de energía angélica surgiendo de los más elevados niveles de cada Plano trayendo nuevos Arquetipos humanos, nuevas y más fértiles semillas de

civilización y las bases del nuevo orden social del mundo.

- g) Una corriente de energía etérica de alta sutilidad proveniente de los niveles ocultos de la Naturaleza, evolución superior de aquellas potentes e insospechables fuerzas planetarias llamadas esotéricamente "devas de las formas" o "elementales constructores", que han de llevar a la manifestación sustancia material más pura y radiante, mejores y más estilizados cuerpos humanos y ambientes más fraternales en el seno de la humanidad.

Qué son?

Al emprender nuestro estudio la primera y obligada pregunta es la siguiente: ¿Qué son los Ángeles? Esta interrogante constituirá el permanente desafío a nuestra mente en tanto duren nuestras investigaciones ocultas acerca de aquel gran Misterio Creador. Para nosotros, los Ángeles son lisa y llanamente ENERGÍA, una Energía que se expresa en todos los Planos de la Naturaleza y en todos los niveles del ser. Todo tipo de energía, desde la que genera un simple electrón hasta la que se expresa en las más elevadas zonas de nuestro Sistema Solar, tiene carácter angélico y es esencialmente etérica, variando únicamente la calidad de los éteres en la determinación o producción de los infinitos y diversos tipos de energía. Esta afirmación nos lleva a la consideración de otro profundo interrogante: ¿Qué es el ÉTER? Nuestra idea al respecto es la siguiente: La actividad dinámica de un Logos, ya sea Cósmico, Universal o Planetario, al infundir su Vida en el espacio que le sirve de marco de expresión crea un círculo infranqueable o unas fronteras que delimitan perfectamente Su Acción con respecto a la actividad universal de otros Logos creadores. Pues bien, estas zonas del Espacio confinadas al círculo infranqueable de la actividad psicológica de un Logos y dinamizadas por su Voluntad de Ser, de Existir y de Manifestarse son esotéricamente ÉTER, la sustancia de la cual surgen los mundos y todas las creaciones existentes.

Ahora bien, ¿existe alguna relación entre los Ángeles, como energía, y los éteres como sustancia universal de Creación? Sí, existe una relación absoluta, total. Para mejor aclarar esta idea vamos a analizar la Vida de cualquier Creador universal desde el ángulo de los tres atributos principales que le caracterizan durante el proceso universal de la Creación: Mente Energía y Materia

La Mente del Creador planifica, ordena y dinamiza. Es el Poder afirmativo de la Conciencia de Ser y de Realizar.

La Energía, en todas sus posibles expresiones, surge del contacto de la Mente divina con los éteres del Espacio. Produce un choque y una vibración y determina una respuesta sensible de los moradores del Espacio, de los Ángeles. La conocida sentencia esotérica: "La energía sigue al pensamiento" define certeramente esta idea de relación Mente-Energía. El resultado de la misma es "sustanciación del Éter", la conversión de éste en Materia.

La Materia, y la multiplicidad de formas que de la misma surgen durante el proceso de evolución de un Universo son el resultado de la energía que manipulan los Ángeles al sustanciar o condensar los Éteres de acuerdo con la intensidad vibratoria de cualquier tipo de Mente, desde la Mente del Creador hasta la pequeñísima mente del más insignificante átomo o elemento químico. La Materia es el aspecto sustancial de la Creación, es energía cristalizada por el poder de la mente. El estudio de la Materia, tan maravilloso y fascinante como el del propio Espíritu creador, llevará un día a los hombres de ciencia al reconocimiento de estas misteriosas vidas menores coexistentes con el éter y que desde el ángulo oculto de la Vida estructuran la forma geométrica y física de todo lo creado.

Intención

La INTENCIÓN es el móvil primero de la Creación. Existe un sentido de valores muy amplio en esta declaración y no hay que intentar descubrir su secreto de inmediato. Podemos decir, sin embargo, que la Necesidad de expresión de cualquier Entidad psicológica humana, planetaria o solar, obedece a razones kármicas de la más elevada trascendencia.

... La Intencionalidad de Dios, o el carácter permanente de Su deseo de manifestarse por

efecto de la presión kármica que constituye el aspecto positivo y dinámico de Su naturaleza creadora, dinamiza los éteres del Espacio, los vuelve incandescentes y los hace moldeables para la actividad de los Ángeles, desde los poderosísimos MAHADEVAS que son el aspecto inmediato y ejecutor de la Intención Divina hasta los diminutos elementales de la Naturaleza, que en los más apartados e ignotos confines de un Plano construyen los soportes más densos que corresponden a la sustancialidad etérica de aquel Plano.Así, pues, utilizamos el término "sustancialidad etérica" en el sentido esotérico de materialidad, admitiendo que la sutilidad o la densidad de un Plano dependerán siempre del grado en que el Espíritu predomine sobre la Materia o el de la Materia sobre el Espíritu en aquel Plano.

... En nuestro Sistema Solar, como esotéricamente es sabido, son SIETE estos niveles o Planos de Conciencia de la Divinidad creadora, SIETE los Grandes Arcángeles o Mahadevas que ejecutan Su Voluntad y SIETE, en definitiva, las grandes Corrientes de Energías, denominadas técnicamente RAYOS, que surgiendo del immaculado Centro de Vida de Su Corazón, vitalizan e integran la totalidad del Universo.

... Los Siete Grandes Arcángeles son aspectos esenciales o modificaciones de la Conciencia Logoica durante el proceso de concepción, gestación, nacimiento, crecimiento o desarrollo y ulterior culminación del Sistema Solar, siendo Su elevada misión llenar el Universo de todas las formas posibles de existencia, a fin de que cada una de las partículas atómicas de conciencia que en su conjunto constituyen la Gran Conciencia Solar, puedan tener a su disposición el necesario y requerido vehículo para expresarse. Lógicamente será siempre la calidad de vida o de conciencia revelada por medio de cada una de aquellas partículas atómicas, dentro de las cuales puede ser incluida la vida humana, lo que determinará dentro de la Conciencia Solar, su ubicación en uno u otro de aquellos Siete Planos ... los cuales, como se sabe, son los siguientes:

- | | | |
|----|----------------|--|
| 1. | PLANO ÁDICO | (De la Intención Divina) |
| 2. | PLANO MONÁDICO | (De las Jerarquías Creadoras) |
| 3. | PLANO ÁTMICO | (De la Voluntad Espiritual) |
| 4. | PLANO BÚDICO | (De la Unidad Universal) |
| 5. | PLANO MENTAL | (De la Conciencia de la Vida) |
| 6. | PLANO ASTRAL | (De la Sensibilidad a la Vida) |
| 7. | PLANO FÍSICO | (De las Múltiples Sensaciones de la Vida). |

Relación karma – logos - éteres - arcángeles

...En el destino creador de cualquier Logos ha de existir lógicamente, si nos atenemos a la analogía, una especie de predestinación astrológica que le incita a "elegir" Su lugar, o su situación exacta en el Espacio y a adquirir por efecto de ello un tipo definido de Personalidad o de Entidad Psicológica, con ciertas cualidades de vida y un tipo específico de conciencia de acuerdo con Sus necesidades expresivas o kármicas. El karma proveniente del pasado de cualquier Logos solar y el karma o destino de la Entidad Espacio deben establecer un centro de equilibrio y armonía. Cuando la "presión" de ambos aspectos kármicos llega a un punto de elevadísima integración o fusión se crea el ÉTER, la sustancia angélica base de la concepción universal. Podemos decir también que el Espacio se ha hecho moldeable a una Voluntad psicológica con necesidades inminentes de expresión y que a partir de este momento los Grandes Constructores del Cosmos, los Grandes Arcángeles o Mahadevas, aliados estrechamente a los Señores del Karma, pueden iniciar su Obra de Construcción.

... Para el Ángel todo es Vida y para el hombre todo es Forma; sin embargo y paradójicamente, el Ángel debe ser consciente de la Forma ya que debe operar sobre ella y el hombre debe adquirir una perfecta conciencia de la Vida para liberarse de la Forma. De ahí la necesidad de que entre ambas corrientes de evolución, la dévica o angélica y la humana, se establezca un lazo espiritual de unión y comprensión, de conciencia y de fraternidad. Si esto llega un día a realizarse -y tal es realmente el programa logoico de la Evolución- nuestra humanidad terrestre llegará a sentir tan profundamente la

Vida, con sus maravillosos e inenarrables secretos, que las más elevadas concepciones filosóficas de nuestro mundo y los más grandes milagros conocidos, vendrán a ser como los débiles e incipientes balbuceos de un recién nacido. El conocimiento que actualmente es sólo patrimonio de las mentes iluminadas de la Humanidad, o de los grandes Iniciados, deberá formar parte en un futuro más o menos lejano del concepto mental, casi podríamos decir general, del hombre medio de nuestros días. Pero, deberán abrirse todavía muchas puertas internas para poder llegar a esta casi general comprensión del proceso creador. Una parte principal del propósito de este Tratado Esotérico sobre los Ángeles es "esclarecer la visión mística" y dotar de intuición espiritual a las mentes intelectualizadas de un gran sector de la humanidad, a fin de que los éteres del Plano Mental se dinamicen con el Fuego de una Realidad nueva, más de acuerdo con las necesidades de estos nuevos tiempos.

Cualidad de la vida psicológica del Logos

Cuando esotéricamente hablamos de cualidad, ya sea con respecto a la Vida de un Logos, de un Alma humana o de la diminuta conciencia de un átomo, nos referimos exactamente a dos cosas igualmente esenciales: al grado de evolución de dichas Vidas y a la manera como estas Vidas se manifiestan en Espacio y Tiempo, es decir, durante el proceso cíclico de la evolución, que en el Logos creador se extenderá por los Espacios Cósmicos dinamizándolos creativamente y en el átomo, cuya evolución cíclica pasa inadvertida pese a su maravillosa analogía, que por efecto de su extrema pequeñez solamente abarcará para su particular evolución una cantidad mínima de espacio, o de éter cualificado. El ser humano puede considerarse, tal como esotéricamente se ha hecho siempre, como un átomo consciente dentro de la Vida de Dios, participando de Su capacidad creadora y utilizando, a su vez, un considerable número de elementos sustanciales, o químicos, en todos los planos en donde posee cuerpos definidos que vienen a ser como partes expresivas de su voluntad y reflejando, por lo tanto, aquel aspecto específico de su naturaleza que llamamos el Karma.

El Principio de SELECTIVIDAD que rige el proceso creador al cual nos hemos referido anteriormente, puede ser íntegramente aplicado a nuestra vida humana. Como todo proceso creador, consta de idea y de voluntad, pero del centro mismo del proceso surge siempre la Intención, el poder inductor y el elemento cósmico que promueve la selectividad. En todo caso, selectividad es intención pura dinamizando los éteres y produciendo el necesario desequilibrio en los mismos como base del proceso creador, es decir, la creación de dos campos magnéticos de fuerza y de energía que en sus mutuas reacciones transmiten al espacio cósmico, esencialmente virgen, aquella invocación o mandato que atrae a los grandes Devas constructores. Éstos, según una frase mística de "EL LIBRO DE LOS INICIADOS", se hallaban sumidos en la paz imperturbable del Nirvana, o del Pralaya Angélico. Esta frase es profundamente interesante por cuanto revela la existencia en la vida de los propios Logos Creadores, de unos "espacios intermoleculares" en donde -utilizando aquí unos términos evidentemente rudimentarios- los Ángeles Constructores procedentes de cualquier ignorado y remoto Universo, duermen o descansan. Vean aquí un indicio de aquel estado, con referencia a la vida humana, que llamamos esotéricamente "el Devachán". Durante el curso de esta elevada forma de existencia en la que el Alma humana se siente libre de karma, los ángeles constructores de sus vehículos periódicos también duermen o descansan. Esta es aparentemente la gran analogía cósmica de la vida del hombre. Sin embargo, los Ángeles no descansan, sino que en la serena paz de su inmortal retiro "velan el sueño del Alma" y escrutan los misteriosos Cielos a la espera de la oportunidad de manifestación cíclica. Esta idea puede ser aleccionadora si podemos utilizarla inteligentemente. Nos ofrece, en todo caso, una nueva visión de incalculables perspectivas para nuestra vida humana, la cual se siente fatalmente obligada a los cíclicos periodos de descanso como antesala de un renovado y más benigno karma.

... Donde hay dualidad de principios hay karma, siendo éste precisamente el indicador de las cualidades psicológicas de cualquier Logos reflejadas en la inmensidad del Espacio.

Si analizamos esta idea de acuerdo con una visión muy profunda y esotérica, llegaremos a la conclusión de que el Éter, al cual deberemos referirnos constantemente durante el curso de este Tratado, es el propio Espacio cualificado por el Karma de un Logos. Éste, impregna de Su vida íntima, aquellas zonas del Espacio en donde ha decidido "reencarnar" - permítasenos ser muy gráficos

sobre este punto- y es precisamente aquella natural emanación de sí mismo la que en contacto con el Espacio produce el éter, la sustancia vital que utilizan los Ángeles para construir los elementos químicos de base sobre los cuales será estructurado el Universo.

Cada Logos lleva consigo los elementos vitales que al incidir en la Entidad Espacial, producen creación y construcción. La cualidad de un Universo, su potencialidad dinámica, su extensión en el espacio, el tipo de las energías utilizadas y su grado de invocación angélica forman parte de lo que llamamos Karma en la vida de cualquier Logos creador. Los grandes espacios siderales, o aquellas excelsas zonas intermoleculares que separan a los mundos y se hallan en perfecto equilibrio, son la Mansión de los Ángeles del Cosmos en todos y cada uno de los niveles de expresión de la Vida Divina. Y en estos espacios intermoleculares que permiten la estabilidad y el equilibrio de cualquier Universo y salvaguardan la libertad y hegemonía kármica de los Logos que los integran, se halla la inmensa fábrica de condensación, formación y concreción de cualquier tipo de creatividad en donde trabajan los Ángeles.

La Mansión de los Angeles

La afirmación esotérica de que los "espacios intermoleculares" son la Mansión y al propio tiempo la zona misteriosa donde trabajan los Ángeles, debe ser aclarada en el sentido de que cada Logos posee estos "espacios intermoleculares" como un precioso legado de la experiencia creadora. Cuando decimos que los Ángeles no descansan porque carecen de principio kármico, estamos ofreciendo una indicación muy interesante en el orden esotérico que puede reorientar muchas de las concepciones científicas actuales hacia nuevas zonas de investigación y de estudio. Un ejemplo, las que corresponden a los espacios intermedios entre fuerzas gravitatorias, sin distinción de las características particulares de las mismas, que igualmente pueden ser referidas al espacio intermolecular entre dos Universos, como al vacío creado en los campos magnéticos producidos por un grupo de protones y otro de electrones. Hay que analizar muy críticamente, sin embargo, la idea de que "los Ángeles no tienen Karma". Pero, desde el momento en que se admite que dos campos gravitatorios pueden hallarse en equilibrio, hay que suponer lógicamente la existencia de un espacio entre ambas dentro del cual la actividad conocida como gravitación ha quedado reducida a cero. Decimos "actividad conocida" con referencia a nuestra mente muy influenciada por la "gravitación tridimensional" u objetiva, la cual no puede captar el oculto sentido de un espacio carente de gravitación por la actividad de dos fuerzas en equilibrio, es decir, absolutamente compensadas en sus particulares gravitaciones. Esta idea no niega en absoluto el principio o ley de gravedad, sino que le añade un nuevo y más positivo elemento en orden a nuestros estudios, que podríamos calificar como de "dinamismo vital de los espacios intermedios", el cual, sin que quizás nos hayamos apercibido de ello, constituye el principio de cohesión de los átomos, de las células y de todos los cuerpos en general hasta crear un Universo, un planeta o el organismo físico de un ser humano.

... Si hemos seguido atentamente el proceso, seremos conscientes de que allí en donde termina la fuerza de gravedad de cualquier cuerpo en el espacio y en donde se inicia la de otro, ha de hallarse forzosamente un punto de equilibrio realmente dinámico, un espacio vacío sin gravedad reconocida y, por tanto, sin karma. Y es allí, en aquel misterioso punto, sin karma reconocido, en donde viven, se mueven y tienen el ser todos los elementos dévicos o angélicos, desde los pequeños elementales constructores hasta los Grandes Arcángeles que representan el principio científico de cohesión de la materia de un Universo, de un grupo de estrellas o de una esplendente Galaxia.

Fuerza cohesiva: Amor

... Al admitir dentro de una lógica esotérica la existencia de unas zonas de maravilloso equilibrio entre los campos gravitatorios del Universo, nos hemos introducido, casi sin darnos cuenta, en la Mansión de los Devas y en el reconocimiento de la gran verdad iniciática que un día llegará a ser absolutamente científica, de que los Ángeles son virtualmente la energía del Cosmos. Hay que aceptar inteligentemente que del seno de una zona espacial en equilibrio sólo puede surgir aquel tipo específico de energía del más potente dinamismo y de la más sutil radiación que llamamos armonía.

En nuestro Universo esta energía cualificada por la vida de Dios, o de nuestro Logos solar, se denomina técnicamente AMOR, siendo el Amor, por tanto, la fuerza cohesiva que desde un centro immaculado de compensación de fuerzas dentro de cualquier campo gravitatorio, origina todas las cosas creadas.

De la experiencia Experiencia Logoica a los elementos químicos

... Hay que reconocer, y así nos introduciremos directamente en la idea de la Experiencia Logoica de Creación, que el pasado del Logos (un glorioso e indescriptible pasado que trasciende las pequeñas medidas del tiempo conocido) influye radicalmente en el proceso creativo. Este proceso se basa lógicamente en la calidad de los materiales utilizados en su ejecución y en la sutilidad de los éteres que por infinitos grados de compresión y amalgamación constituyen diversos estratos, planos o niveles mediante los cuales aquella gloriosa Experiencia tendrá posibilidad de revelarse. Tendremos que referirnos asimismo, dentro de este orden de ideas, a la calidad de los Ángeles que originan el proceso de solidificación del éter surgiendo, tal como esotéricamente se dice, de los espacios intermoleculares de la Memoria del Logos, es decir, de lo que nosotros denominamos "memoria akásica", o "memoria cósmica". Habremos de extender pues el razonamiento a la ley de afinidades químicas operando en cada Plano del Universo, como un resultado de la actividad de los Ángeles que en cada centro de equilibrio tienen sus moradas. Inducidos por fuerzas universales que surgen del Corazón de la Divinidad, Centro de Su Actividad creadora, los Ángeles de nuestro Sistema planetario elaboran los materiales que entran en la composición del Universo y constituyen los Planos de la Conciencia divina, los Reinos de la Naturaleza, las Razas humanas y el complejo y todavía ignorado mundo de los elementos químicos.

Elección del campo

Siguiendo las líneas de investigación que nos hemos propuesto en este Tratado, deberemos insistir constantemente en el hecho de que los Ángeles, los misteriosos agentes de la Luz y de la Creación, constituyen el principio constructor de la Naturaleza divina. ... Cuando hablamos de cualquier ser humano decimos corrientemente "que está siguiendo el proceso kármico que marca su destino". Con esta sencilla afirmación estamos revelando una gran verdad esotérica, teniendo en cuenta que el karma, el pasado del Alma, su experiencia psicológica, sus cualidades, etc., son consustanciales y constituyen el Ser en la integridad de sus aspectos. Parte inexorable del destino del hombre, en relación con las líneas maestras de este Tratado, son las infinitesimales, incalculables y desconocidas "vidas menores" que participan desde el principio mismo de los tiempos en la composición y construcción de sus mecanismos expresivos, siendo los más conocidos, como todos sabemos, el cuerpo físico, el vehículo emocional y la mente. Esta es una afirmación muy importante considerando que estas misteriosas vidas que cíclicamente nos acompañan son virtualmente ángeles o elementos dévicos en variadas e incalculables jerarquías y niveles de actividad, que elaboran el proceso kármico de acuerdo con los materiales, nobles o burdos, que vienen transportados a través del tiempo por la conciencia humana en permanente proceso de "memorización" o de evolución.

... Por lo tanto, cuanto digamos acerca de la "Elección del Campo de Expresiones" con respecto al Logos creador de un Sistema de mundos, tiene absoluta validez para el ser humano, sea cual fuere su valoración individual o su condición social. Nos referimos siempre a un proceso místico de integración de valores angélicos surgiendo de un determinado Centro creador y encarnando la luz de un destino, experiencia viva de un pasado que se pierde en la inmensidad del tiempo y tejiendo en el éter los acontecimientos kármicos que caracterizarán la vida de un Dios, de un hombre o de un insignificante átomo

... En el caso del Universo "la elección del campo de situaciones" o la selectividad del campo magnético que ha de producirlas en la infinita extensión del espacio, aunque aparentemente se aprecie como una actividad natural de los Ángeles, hay que tener en cuenta que dichos Ángeles son una emanación natural del propio Logos creador de un Sistema, significando con ello que "sus mónadas angélicas" participan de la Voluntad creadora y son inducidas a la actividad por la Intencionalidad de la Vida divina. Este sentido (de la Creación), como esotéricamente se sabe, consta de tres fases

consustanciales: intención, ideación y construcción, inherentes a las actividades logoicas reconocidas en todas las grandes religiones de la Humanidad como la Voluntad del Padre, el Amor del Hijo y la Actividad del Espíritu Santo, los tres aspectos integrantes de la Vida de cualquier Logos o de cualquier ser humano, su reflejo micro-cósmico en el tiempo.

Una frase esotérica del "*LIBRO DE LOS INICIADOS*", traducida a nuestra mente occidental, dice así: "El Espacio se abre para contener la semilla de una nueva creación". Esta frase se refiere concretamente a los preliminares de la Creación, a lo que podríamos llamar "una concepción cósmica", extendiendo la idea al proceso generador de situaciones humanas que culminan en la concepción...

... Las matrices del Espacio eternamente virgen y las entrañas físicas del aspecto femenino humano guardan entre sí una absoluta relación y analogía. El germen creador del Logos, descompuesto en los aspectos positivo y receptivo y el germen humano conteniendo en su maravilloso centro de expansión la totalidad de un destino creador, son los elementos sustanciales de que se revisten los Ángeles para producir todas las formas conocidas. En el caso de un Logos, el primer síntoma objetivo de concepción es la nebulosa creada etéricamente por los Grandes Arcángeles, en el del ser humano es el movimiento de la sustancia etérica en forma circular alrededor del átomo permanente, el cual empieza a latir como un diminuto corazón.

... se analiza la vida de los Ángeles desde el ángulo de vista de su actividad principal, la que incansablemente les lleva a "tejer en la luz" de los acontecimientos del pasado y en las oportunidades del presente, un mejor y más claro destino en la vida de todo Dios y de cada hombre.

La afinidad

... Hay aparentemente un Karma de Amistad y simpatía entre los elementos principales que intervienen en su creación. Los Logos y los Arcángeles son los Artífices del Universo, aportando el Logos Intención, Voluntad e Ideas y el Arcángel, Señor de la Memoria Cósmica, la elección del campo de la actividad universal y la capacidad infinita de extraer del Karma logoico -he ahí una idea difícil de ser expresada- todos los ingredientes o materiales que han de hacer posible la obra de Construcción o de estructuración de la Forma, o grupo de Formas en las que debe encarnar la Idea del Logos. De ahí que la frase esotérica "...hay un Ángel para cada Hombre y un Hombre para cada Ángel", ... pudiera ampliarse en el sentido de que "hay un Arcángel para cada Logos y un Logos para cada Arcángel".

El proceso de Creación-construcción

... Observándolo bien, Creación es un término vago y nebuloso que difícilmente aceptará la Ciencia de nuestros días. Sus investigaciones exigen una comprobación concreta de los elementos integrativos de todo cuanto va experimentando. De ahí que para acercarnos lo más posible a este aspecto de concreción y exactitud que exige la mente científica, vamos a reemplazar el término *creación* por el de *construcción*, ya que es obvio que la construcción es el aspecto objetivo y comprobable de la creación.

... Examinemos, por ejemplo, la diminuta vida de un átomo la cual, según ha podido comprobar la Ciencia, reacciona como un Universo en miniatura de acuerdo con los principios o Leyes conocidas de *rotación* y de *traslación* y por la actividad permanente de un centro de gravedad que es inherente a todo cuerpo objetivo de la Naturaleza. En estos tres aspectos definidos de Gravedad, Rotación y Traslación, términos radicalmente científicos, hay una indicación natural -si utilizamos lógicamente la analogía- de todo cuanto fue dicho en capítulos anteriores. La Ley de Gravedad es el FOCO de Atención de una conciencia central, sea la de un Logos, de un ser humano o de un simple átomo.

... La manera como el "impulso eléctrico" que surge de la Intención de la Divinidad Creadora se convierte en Ley de Gravedad y después en una Fuerza y en un Movimiento circular -como en el caso de la nebulosa que precede a un Universo- y origina el impulso de rotación de los astros, puede apreciarse como una consecuencia de la actividad de los Ángeles Constructores. Estos Ángeles comprimen el

Espacio siguiendo las normas gravitatorias que rigen para todos los Sistemas Cósmicos establecidos, es decir, hacia dentro del propio Espacio. Cuando esta compresión del Éter llega al máximo posible en orden a la densidad que le corresponde por Karma Logoico -observen nuestras dificultades expresivas- surge otro movimiento o impulso de expansión hacia afuera, hacia el Cosmos. Ambos movimientos, el de la gravedad hacia el centro, la Fuerza centrípeta, y el que se expande hacia afuera, la Fuerza centrífuga, son un efecto muy particular de los Devas Constructores que realizan este trabajo como una actividad natural que copian, reproducen o reflejan del Sístoles y Diástoles del Corazón Solar, del cual el Éter, en todas sus posibles densidades puede ser considerado como la Sangre o elemento vital. De ahí, las axiomáticas palabras que extraemos de "EL LIBRO DE LOS INICIADOS": "...El ÉTER es la SANGRE de los DIOSES", las cuales nos informan esotéricamente acerca del doble Misterio de la Creación y de la Construcción del Universo.

Gran Pralaya: Distensión

... Cuando hablamos, con respecto a un Logos creador, del "GRAN PRALAYA" nos atenemos al significado esotérico de descanso después de un periodo de actividad o MANVANTARA que originó, desarrolló y completó un Universo. En el Gran Pralaya de un Logos existe un perfecto equilibrio entre la IDEA creadora y la ACTIVIDAD constructiva y este equilibrio, visto desde el ángulo intelectual, aparece como una cesación completa y absoluta de las actividades de la Conciencia. Lo que realmente hay es un período de "distensión" dentro de la Vida Logoica y tal período es de un orden muy natural teniendo en cuenta que el Espacio ya no está comprimido y el Éter ha vuelto a Sus indescriptibles Fuentes de procedencia. ... La "distensión" o GRAN PRALAYA que se produce después del gran esfuerzo creador por el cual un Universo con todo su contenido planetario y abarcando cómputos de tiempo realmente sobrecogedores vino a la existencia, NO es un reposo absoluto en donde el SILENCIO y la NADA -he aquí unos términos que no pueden dar una idea exacta de lo que intentamos decir- se han enseñoreado del proceso. Se trata de una forma de actividad cuyo significado no está todavía al alcance de la mente intelectualizada del ser humano y que surge de las maravillosas Zonas del gran equilibrio cósmico en donde el Logos creador, las Mónadas Espirituales y las Jerarquías Angélicas que guardan el Misterio del Karma, se hallan confinadas. El Universo en su totalidad, que es el producto de una gran tensión creadora que determinó la compresión de los Éteres del Espacio hasta convertirlos en sustancia material orgánica o molecular, se halla allí en aquellas indescriptibles zonas de equilibrio, sujeto a un proceso de recopilación, reconsideración o memorización por parte del Logos, de todos los hechos y acontecimientos universales producidos durante el gran Intento creador. Por lo tanto, aquella *apariencia de reposo*, vista desde el ángulo de apreciación intelectual, es considerada desde el centro de percepción espiritual como del más *tremendo dinamismo* o actividad logoica. La analogía de tal estado con respecto al ser humano es, como sabemos, el DEVACHÁN, el álgido periodo de recopilación de experiencias humanas en el centro de un absoluto equilibrio de funciones universales. Es sumamente importante que tratemos de comprender la capacidad de síntesis que existe tanto en el Gran Pralaya Cósmico o en el Devachán humano, aquella indescriptible facultad, tremendamente dinámica, que surge del perfecto equilibrio entre dos campos de fuerzas distintas. ¿Nos hemos detenido a considerar, siquiera remotamente, que este perfecto equilibrio es LUZ y que podríamos hallar aquí, en esta idea, la causa de esta rara y misteriosa sustancia que llamamos electricidad y que el propio fenómeno de la Luz en todas sus expresiones no es el choque o fricción entre fuerzas antagónicas, sino el resultado de un equilibrio o armónica compensación entre fuerzas o energías surgiendo de idéntico centro creador?

... La más elevada forma de electricidad de que puede disponer un Logos en el ejercicio de Su función creadora se halla en Su DEVACHÁN o GRAN PRALAYA. El potentísimo dinamismo que utilizará en el devenir de Su actividad creadora arranca precisamente de allí, de aquellas incomprensibles y misteriosas Zonas en donde el EQUILIBRIO es la única Ley reguladora y en donde los Ángeles, en sus infinitas Jerarquías, han reducido el Éter a su más mínima expresión siendo el Éter una expresión del Karma de los Dioses, puede afirmarse lógicamente que el Karma de Dios ha cesado prácticamente de actuar. Los Ángeles, a su maravillosa manera, que es la manera que aprendieron del Gran Señor, también se hallan recopilando la experiencia cosechada de su obra o experiencia en el

Universo. Allí, en el eterno Silencio de la Paz infinita del PRALAYA UNIVERSAL escuchan sonidos inmortales, presienten nuevos y más fúlgidos colores y se recrean con más bellas, depuradas y sutiles formas geométricas. Ellos preparan allí, en aquellas excelsas regiones más allá de toda posible forma de Nirvana, los sutilísimos rayos de Luz con los que tejerán las nobles estructuras de un nuevo y más esplendente Universo.

Entonces, qué son?

... Vemos, por tanto, que los Ángeles no son Entidades pasivas o sólo agentes divinos de inspiración humana, intermediarios celestes entre el hombre y Dios, tal como durante muchos siglos ha sido la opinión de los teólogos, filósofos y místicos del mundo, sino que aparecen a la visión esotérica como la Actividad Inteligente del Logos en la vida total de la Naturaleza. El investigador esotérico no concibe vida en la Naturaleza sin que exista una adecuada forma que la caracterice y cualifique. Comprende así que la vida de la Naturaleza es la Conciencia de Dios en manifestación y que la Forma es el trabajo de los Ángeles, operando cada jerarquía angélica y cada hueste de devas constructores en un nivel específico del Éter, siendo el Éter el depósito de la sustancia que los Ángeles actualizan y manipulan para crear todas las formas posibles de la naturaleza.

... Fuimos así siendo progresivamente conscientes del misterio que los Devas realizan en los éteres del espacio, tanto para vivificar creadoramente cada uno de los substratos o niveles etéricos como para construir cada uno de los átomos químicos que se hallan en la base de nuestro Sistema planetario. Pudimos comprender de esta manera mucho más claramente que a través de alguna complicada explicación científica, cómo se produce la tierra (la osamenta del planeta -utilizando una expresión muy gráfica-), el agua, el fuego, el aire, etc.

Todos aquellos elementos ya no aparecían ante nuestra exaltada visión como ALGO sino más bien como ALGUIEN, como un poder angélico sorprendentemente organizado que en sus infinitas e incomprensibles interacciones producían la maravillosa arquitectura del Universo. El espacio mismo con sus sutiles e insospechadas dimensiones aparecía ante nuestras absortas miradas, ya no simplemente como el marco infinito de toda posible creación, sino también como una Entidad viva, psicológicamente autoconsciente y plenamente despierta, siguiendo inteligentemente las impresiones kármicas que le transmitía el Señor del Universo; siendo los agentes de esta transmisión de energías, de fuerzas y de poderes las infinitas huestes de Ángeles y de Devas, llevando cada cual su mensaje vivo de creación y de redención y tejiendo y destejiendo dentro de los éteres inmortales del espacio los hilos de luz mediante los cuales, y por un incomprensible proceso de substanciación, creaban la materia organizada con la cual eran construidos todos los cuerpos vivos o tálamos, que precisaban las unidades de vida universal para poder manifestarse cíclicamente

Nuestra tarea

... Si seguimos atentamente la idea que acaba de exponerse, deduciremos por analogía que en el Éter sustancial subyace la Energía que permite la expresión objetiva de todas las formas de vida de la Naturaleza, las que por su propia densidad pueden ser percibidas por nuestros sentidos físicos y las que por ser de carácter subjetivo o sutil se hallan fuera del alcance de los mismos. La localización y el futuro desarrollo dentro del cerebro físico humano de ciertos "puntos clave" en orden a la percepción de los elementos etéricos o sutiles que pueblan el Espacio y contribuyen a la construcción de cualquier tipo de forma objetiva o subjetiva, constituye la tarea del discípulo en entrenamiento espiritual o, más científicamente expresado, del investigador consciente. En ciertas zonas "intermoleculares" del cerebro físico del ser humano moran unos determinados agentes dévicos o angélicos que todavía no han logrado iniciar su tarea de desarrollar aquellos "puntos clave" que han de servir como áreas de recepción de las altas verdades cósmicas y al propio tiempo de percepción humana en los niveles sutiles de la Naturaleza. Cuando en los estudios esotéricos avanzados se dice que "una verdad ha sido conquistada" por el discípulo o por el investigador, se nos informa a la vez de que ciertos elementos de percepción superior en el cerebro han sido movilizados y se ha iniciado una nueva fase de desarrollo dentro de la vida humana

...Voy a finalizar ... con un canto de amistad a los Ángeles familiares que constituyen nuestro ambiente social y con un sentimiento de humana reverencia hacia los Grandes Arcángeles del Sistema, cuyas esplendentes y exaltadas Vidas constituyen los Planos de la Naturaleza. Elevo asimismo un canto de esperanza para todos los seres humanos, ciudadanos de nuestro mundo. Una nueva TEURGIA de incalculables consecuencias planetarias se eleva del destino kármico humano surgiendo de las misteriosas profundidades del Designio divino. El ser humano consciente, semilla redentora de los Magos y Alquimistas del futuro, debería iniciar ya desde ahora su tarea de aproximación a los Ángeles, nuestros hermanos de los mundos invisibles, en el nivel que le fuese más idóneo y familiar, contribuyendo así con su personal y decidida colaboración y esfuerzo al enaltecimiento y desarrollo de las nobles cualidades que el Espíritu de la Raza tiene la misión de revelar.

Bibliografía: Citas textuales

“Las fuerzas Ocultas de la Naturaleza”. Libro 1 de “Un tratado Esotérico de los Angeles” de Vicente Beltrán Anglada

<http://www.sabiduriarcana.org/libro-fon-esp.htm>

“Mis experiencias espirituales” de Vicente Beltrán Anglada

<http://www.sabiduriarcana.org/libros-vba/vba-mis-experiencias-espirituales1.pdf>

NOTA: Los títulos no se encuentran en la bibliografía original. Son agregados como claves facilitadoras de la lectura